



**Acceso
Directo**

WWW.ACCESDIRECTO.ORG



NAVIDAD

Cinco devocionales para disfrutar en familia

Marjorie Chavarría

Navidad: Un recorrido en familia a través de Navidad

Copyright ©2014 Marjorie Chavarría / Acceso Directo | www.accesodirecto.org

Todos los derechos reservados.

Prohibida su reproducción parcial o total sin la autorización escrita de los titulares del copyright.

Todas las citas bíblicas fueron tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional (NVI). ©1999 Bíblica, Inc.

Edición: Cristian Morán

Diseño e Ilustraciones: Benjamín Álvarez



¡Cuéntanos tu experiencia !

Nos encantaría saber cómo impactó a tu familia,
en estos días previos a Navidad,
conocer más profundamente la llegada de Jesús.

Escribe para contarnos a:
contacto@accesodirecto.org



Índice

<i>Introducción</i>	1
<i>¿Cómo usar este devocional?</i>	2
<i>Día 1</i> <i>A la Espera</i>	3
<i>Día 2</i> <i>¡Ya Viene!</i>	5
<i>Día 3</i> <i>¡Ha llegado!</i>	7
<i>Día 4</i> <i>¡Vamos a verlo!</i>	9
<i>Día 5</i> <i>Adorémoslo</i>	11
<i>Ayuda Visual</i>	13

Introducción

Amados Padres:

La Navidad es una época del año que muchas familias —y en especial los niños— anhelan con gran expectación. Es sorprendente cómo esta fecha del año pareciera llegar cada vez más rápido. Las tiendas ya están adornadas con colores rojos y verdes, las personas caminan más agitadamente a medida que el calendario de diciembre avanza, y una diversidad de paquetes de regalos llena la mayoría de las vitrinas comerciales con grandes ofertas para ofrecer el mejor regalo a los niños.

Tristemente, para muchas familias estas escenas resumen el significado de la Navidad. Sin embargo, podrían convertirse, de una manera asombrosa, en el momento ideal para mostrarles a sus hijos el regalo más grande que jamás ninguna vitrina ni catálogo comercial podrían ofrecer. Pero, ¿dónde podremos encontrar entonces este regalo? Hace más de 2000 años, en una silenciosa noche, se dio una señal para encontrarlo:

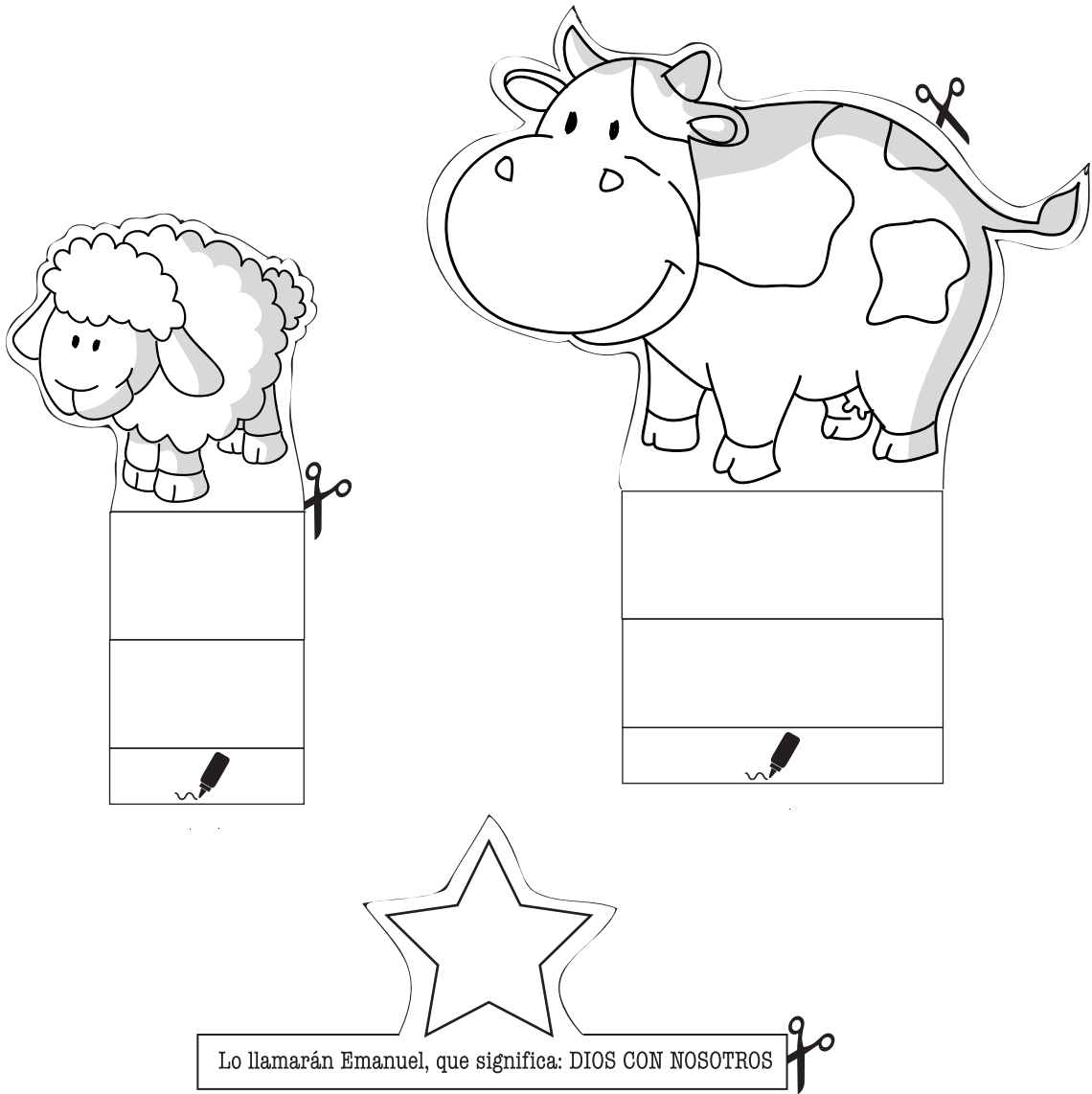
“Esto les servirá de señal: encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.”

Lucas 2:12

¡Sí! ¡Es Jesús mismo! Aquel diminuto bebé, envuelto en pañales y acostado en un humilde pesebre, es el maravilloso regalo que Dios mismo puso en un pequeño pueblo para darlo al mundo y traerle el mayor gozo que ningún otro regalo, de ninguna revista, aviso, o tienda comercial, podrá ofrecer, y que ningún hombre o mujer tiene los medios para comprar.

En los cinco días que vienen, hagan un alto como familia para buscar esta señal y encontrar este asombroso regalo que les traerá —a ustedes y a sus hijos— la Navidad más profunda y gozosa que en ningún otro lado hallarán.

Figura 6





Cómo usar este devocional

Oren Dios quiere dar a conocer su plan eterno por medio de su Hijo Jesucristo y nos ha dado su Palabra para esto. Comiencen como familia orando juntos para que Dios les ayude a cada uno a escuchar, comprender y vivir lo que están a punto de leer.

Lean Esta es la parte crucial del devocional. Dios habla a través de su Palabra, para que le conozcamos y tengamos vida eterna. Jesús mismo dijo:

**“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”
(Juan 17:3).**

Jesús nos está diciendo que el conocer verdaderamente a Dios tendrá que ver finalmente con la salvación o condenación del ser humano. Es por esto mismo, y por la seriedad de estas palabras con sus claras implicancias, que profundizar en la Palabra de Dios requiere de todo nuestro temor y temblor (Filipenses 2:12). Vayan juntos bajo esta actitud y expectativas a las referencias de las Escrituras indicadas.

Pueden acortar o alargar la lectura de la Biblia de acuerdo a la edad y capacidad de atención que tengan sus hijos, pero no dejen esta parte del devocional afuera, incluso cuando tengan un tiempo muy limitado para su devocional en familia.

Escuchen Estos son pequeños comentarios que les ayudarán a explicar la Palabra de Dios a sus hijos. Al final verán un punto central de enseñanza para comprender cómo este pasaje nos habla del plan eterno de Dios. Además encontrarán ilustraciones llamativas para que sus hijos puedan mirar y disfrutar mientras ustedes leen este espacio del devocional.

Conversen Aquí les damos algunas preguntas para que todos participen de manera activa con el pasaje que leyeron. Involucren de manera intencional a sus hijos en la discusión y fomenten la aplicación de las Escrituras. Algunas aplicaciones consistirán en algo práctico para hacer esta semana, otras serán un nuevo entendimiento sobre el carácter de Dios o lo que está haciendo en el mundo. Recuerden que la meta de cada devocional no es la información sino la transformación de nuestras vidas y familias.

Hagan En nuestras últimas páginas, encontrarán una entretenida y didáctica ayuda visual, para que al final de cada devocional durante estos cinco días, sus hijos puedan colorear, recortar y armar. Allí mismo verán las instrucciones.

A la espera

Oren
Lean ISAÍAS 7:14; MIQUEAS 5:2

Escuchen

Esperar es una palabra que no nos gusta mucho, sobre todo cuando ya ha pasado mucho tiempo. Imagínate esperar miles de años, ¡uf! Eso sí que es una laaarga espera. Aunque no lo creas, ese tiempo había pasado luego de que Dios prometiera resolver el peor y más terrible problema del mundo. ¿Cuál fue ese problema? El hombre ya no quería estar con Dios por más que Él le mostrara su amor una y otra vez, y eso merecía un justo castigo: morir lejos de Dios para siempre.

Después de tantos años y cometiendo error tras error, el pueblo de Dios ya no tenía esperanza; ellos creían que sólo les esperaba el castigo que merecían:

—¿Cómo podríamos esperar más?

—Yo creo que Dios olvidó sus promesas —decían algunos.

—¡Pero cómo no habría de hacerlo! —dijeron otros—. Nos hizo promesas especiales, ¡y desobedecimos! Nos liberó de la esclavitud; nos enseñó cómo vivir, ¡y desobedecimos! Nos dio una linda tierra para vivir, ¡y desobedecimos! ¿Qué más podría hacer?

¡Muchos se dieron por vencidos! Ya no querían esperar más.

Pero como el amor de Dios nunca se acaba, sus promesas nunca fallarán. La espera ya está llegando a su fin;

Él había prometido que Él mismo vendría pero no para castigarlos, sino para rescatarlos. ¿Pero cómo Dios haría esto? De la manera que jamás imaginaron: Una joven mujer tendría un bebé, que nacería en un insignificante pueblo llamado Belén. ¿Pero qué tiene que ver un bebé en todo esto? ¡Ese pequeño bebé será Dios mismo! ¡Dios mismo vendría a la tierra cómo un bebé para estar con su pueblo y rescatarlo!

¡Dios sí cumplirá sus promesas!

DIOS CUMPLIRÁ SUS PROMESAS VINIENDO ÉL MISMO A VIVIR CON SU PUEBLO.

Conversen

¿Por qué muchos se dieron por vencidos?

Había pasado mucho tiempo, y ellos habían fallado mucho; no confiaron en que Dios sí cumple lo que promete a pesar de lo malos que somos.

¿Cumple Dios siempre lo que promete?

Sí, Dios siempre hace lo que dice que hará.

¿Quién es y qué hará el bebé que nacerá?

Es Dios mismo quien vendrá a rescatar a su pueblo.

¿En qué momentos dudamos de lo que Dios dice?

[Oren por estas razones]

Hagan

Colorea, recorta y arma la figura 1 y 2

Figura 4

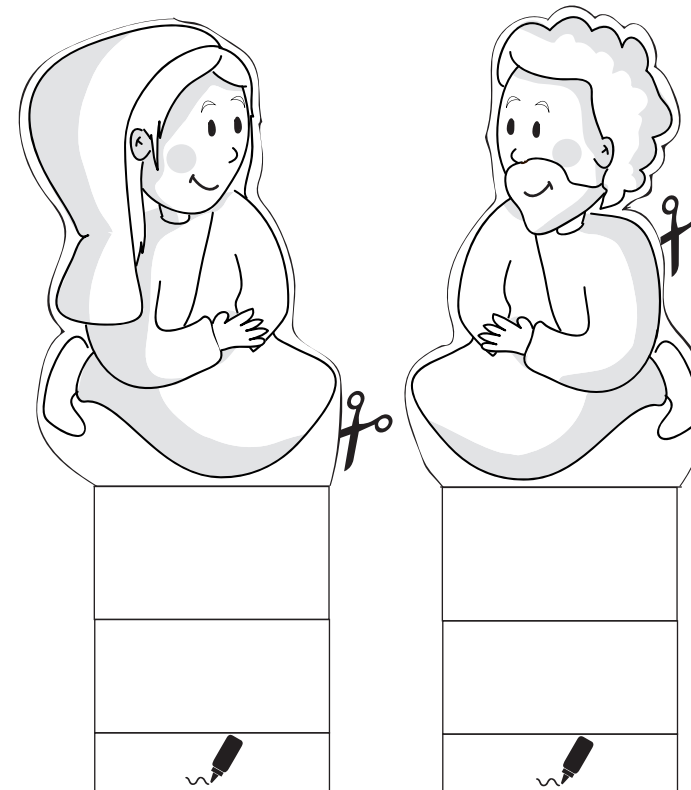
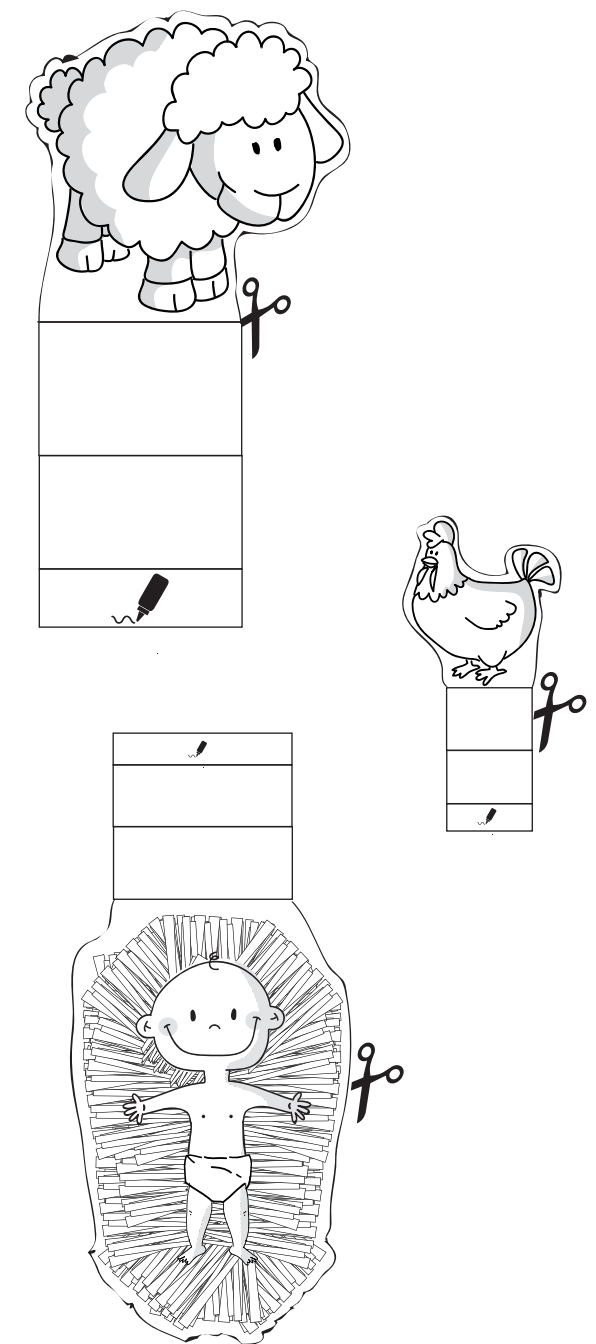


Figura 5





*Por eso, el Señor mismo les dará una señal:
la joven concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel.*

¡Ya Viene!

Oren

Lean LUCAS 1:26-38; MATEO 1:18-25

Escuchen

Si quisieras conocer a una persona ocupada en sus quehaceres del hogar, tendrías que ir a visitar la casa de una humilde jovencita en la ciudad de Nazaret. Allí está María, la futura esposa de José, el táaaatara, táaaatara, táaaatara nieto del famoso Rey David. Como era de costumbre, María estaba dedicada a trabajar en su casa —¡había mucho que hacer!— cuando de repente una persona extraña, vestida de blanco, que brillaba como una luz, apareció frente a sus ojos...

María tembló de miedo; no entendía qué sucedía ni sabía qué decir. El extraño era Gabriel, un mensajero que Dios mismo había enviado a hablar con María.

—No temas, María, tengo una inmensa noticia para ti: ¡Vas a tener un bebé al que llamarás JESÚS! ¡Será un Rey, como su táaaatara abuelo el Rey David! ¡Pero, mucho mejor, su Reino será eterno porque Él será el mismísimo Hijo de Dios! ¡Será Dios mismo!

María, abrumada por la emoción, no sabía qué decir. ¿Es que acaso la espera de tantos años estaba llegando a su fin? ¿Vendría Dios a vivir con nosotros como hace ya tantos años nos había dicho? ¿Resolvería Él nuestro terrible problema? María sólo preguntó: —¿Cómo esto tan maravilloso puede suceder? —María —respondió Gabriel—, puede suceder, porque para Dios nada es imposible.

Llena de emoción, María confió en Dios y en lo que Él haría.

DIOS ANUNCIÓ, TAL COMO PROMETIÓ, LA LLEGADA DE SU HIJO, EL REY ETERNO QUE SALVARÁ AL MUNDO.

Conversen

¿Quién es el bebé anunciado por el ángel?

El bebé es Jesús.

¿Qué tenía de especial el bebé que tendría María?

Sería el mismísimo Hijo de Dios.

¿Cómo reaccionó María ante las palabras de Gabriel?

María creyó las palabras de Dios.

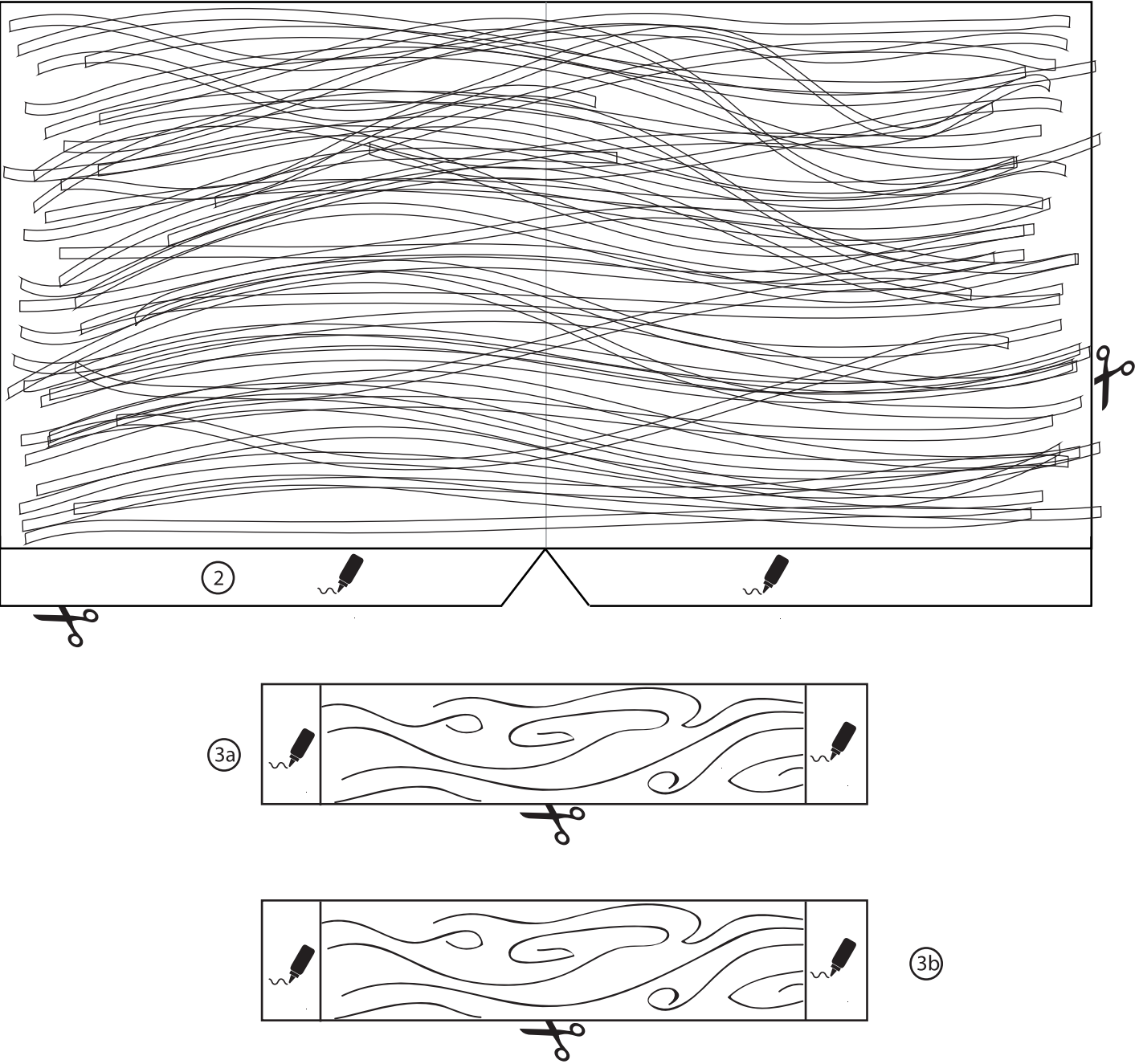
¿Por qué podemos confiar en lo que Dios dice en su Palabra?

Porque Él siempre cumple lo que promete.

Hagan

Colorea, recorta y arma las figuras 3

Figura 3





Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

i Hta llegado!

Oren
lean LUCAS 2:1-7

Escuchen

¿Sabes cuántas personas viven en tu casa? Me imagino que puedes contarlas todas. Pero si te preguntara: ¿Cuántas personas viven en tu barrio, o en tu ciudad, o en tu país? ¿Podrías saberlo?

Cuando ya quedaba muy poco para que María tuviera al bebé anunciado por Gabriel, el emperador Augusto César quiso saber cuántas personas había en el Imperio Romano. José y María tuvieron que viajar para registrarse en Belén, el lugar donde había nacido José. Lo que no habían previsto era que el bebé nacería tan pronto, así que apenas llegaron a la ciudad buscaron un lugar donde quedarse, ¡pero todo estaba ocupado! Tocarón puerta tras puerta, pero no había lugar para ellos. ¿Qué harían? ¿Acaso Gabriel había dado un mensaje equivocado? ¡El bebé estaba por nacer! ¡¿Realmente no había ningún lugar?! ¡Sí! Quedaba uno; quedaba un lugar, pero era un establo... El lugar donde duermen las vacas, los caballos, y las gallinas. Ese era el lugar que Dios había preparado para la llegada de su Hijo.

Sí, aquí en este lugar, en un establo de Belén, tal como había sido anunciado, nació el mejor regalo que el mundo pudiera esperar: Jesús, el Hijo de Dios. El Rey eterno estaba siendo envuelto en pañales y puesto sobre un pesebre. Se le llamaría Emanuel, Dios en medio nuestro, porque Dios había venido a vivir con nosotros.

JESÚS NACIÓ TAL COMO HABÍA SIDO ANUNCIADO.

Conversen

¿Dónde nació Jesús?

Jesús nació en Belén, en un pesebre dentro de un establo.

¿Fue un imprevisto que naciera en Belén?

No, había sido anunciado que Jesús nacería en Belén.

¿Los reyes nacen en establos?

No, los reyes nacen en palacios.

¿Por qué Jesús nació en un pesebre si era un Rey?

Porque Él es un Rey diferente a todos los demás; Él se despojó de todo para nuestro propio bien.

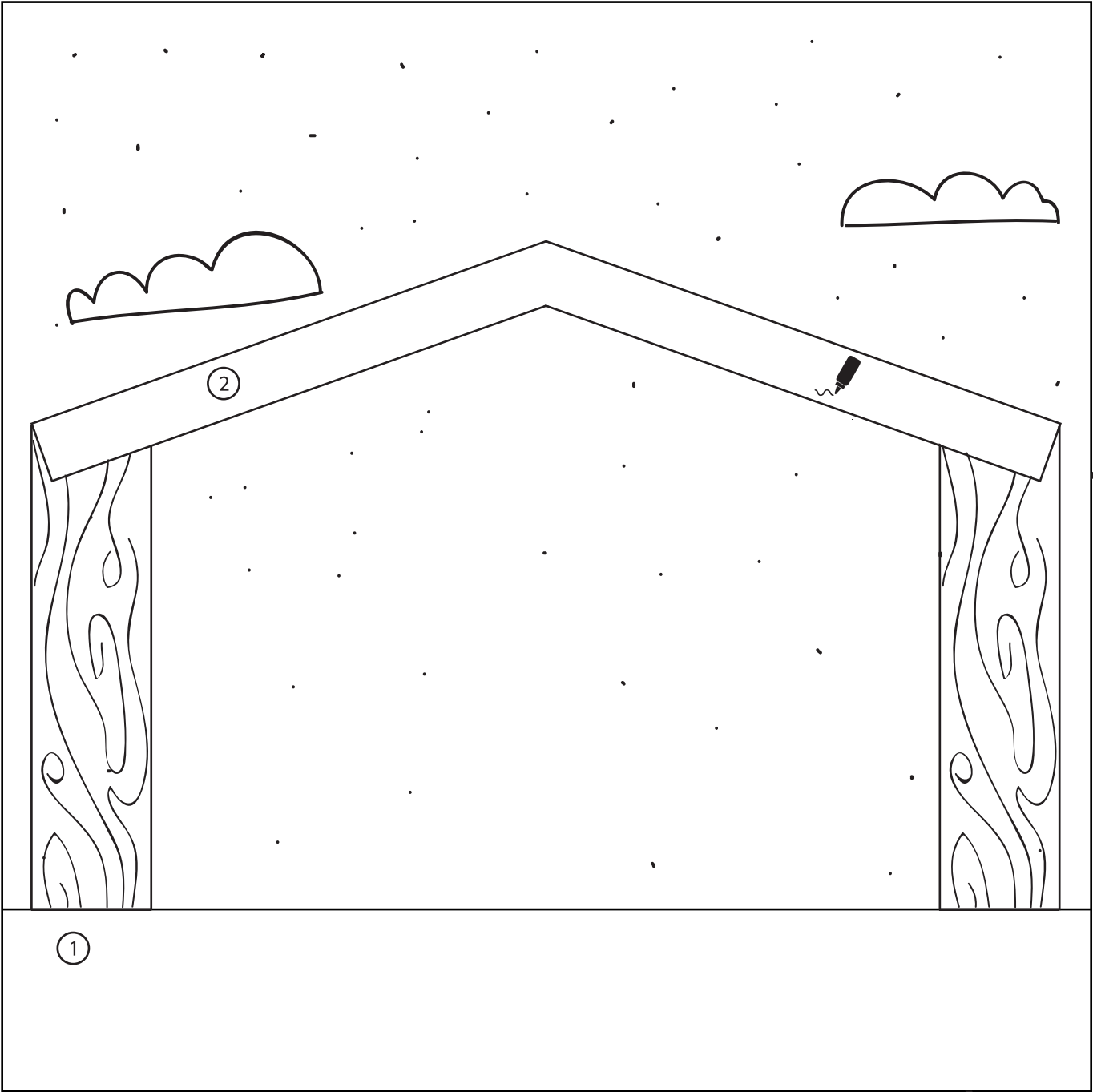
¿En qué momentos desconfío y pienso que Dios se equivocó en su plan para mi vida?

[Oren por estas razones]

Hagan

Colorea, recorta y arma las figuras 4

Figura 2





Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre...

¡Vamos a verlo!

Oren
Lean LUCAS 2:8-20

Escuchen

La noche era oscura, y en las afueras de Belén, un grupito de pastores cuidaba a sus ovejas. No imaginaban lo que estaba sucediendo en Belén —en ese pequeño establo—, y pensándolo bien, lo más probable es que serían los últimos en enterarse: Para muchos, ellos eran personas poco importantes. ¿Quién querría contarles tan maravillosa noticia?

Sin embargo, ¿qué sucedió? Las ovejas corrieron asustadas, una luz muy fuerte los envolvió, un nuevo mensajero de Dios apareció, y los pastores tuvieron mucho miedo, pero el mensajero les dijo:

—No teman; ¡traigo la mejor noticia de todas! Escúchenla; se llenarán de alegría ustedes y todo el pueblo. —¿Cuáles podrán ser esas noticias? —se preguntaron. El mensajero les contó: —Hoy, en un pequeño establo de Belén, ¡ha nacido el Hijo de Dios! ¡El esperado Salvador! ¡Vayan a verlo! Está en un pesebre, envuelto en pañales.

Los pastores aún no acababan de creer lo que estaban viendo y escuchando cuando una linda y fuerte canción se escuchó: ¡GLORIA A DIOS! ¡Llénense todos de alegría; ahora hay paz para quienes confían en lo que Él ha hecho! Eran cientos de ángeles que cantaban una y otra vez esta maravillosa canción. ¡Qué hermosa noticia escucharon estos humildes pastores!

Apenas los ángeles se fueron, los pastores corrieron a Belén: querían mirar con sus propios ojos la buena noticia.

Al llegar, encontraron exactamente lo que el mensajero les había dicho: Viendo al bebé prometido por Dios, no hicieron más que arrodillarse y alabar a Dios porque su promesa se había cumplido.

JESÚS ES EL SALVADOR DEL MUNDO QUE VIENE A TRAER ALEGRÍA Y PAZ.

Conversen

¿Por qué es asombroso que los pastores fueran los primeros en escuchar la buena noticia?

Porque eran personas poco importantes; normalmente habrían sido los últimos en enterarse.

¿Las noticias eran sólo para los pastores?

No, eran para ellos y para todo el pueblo.

¿Por qué es una buena noticia que Jesús haya nacido?

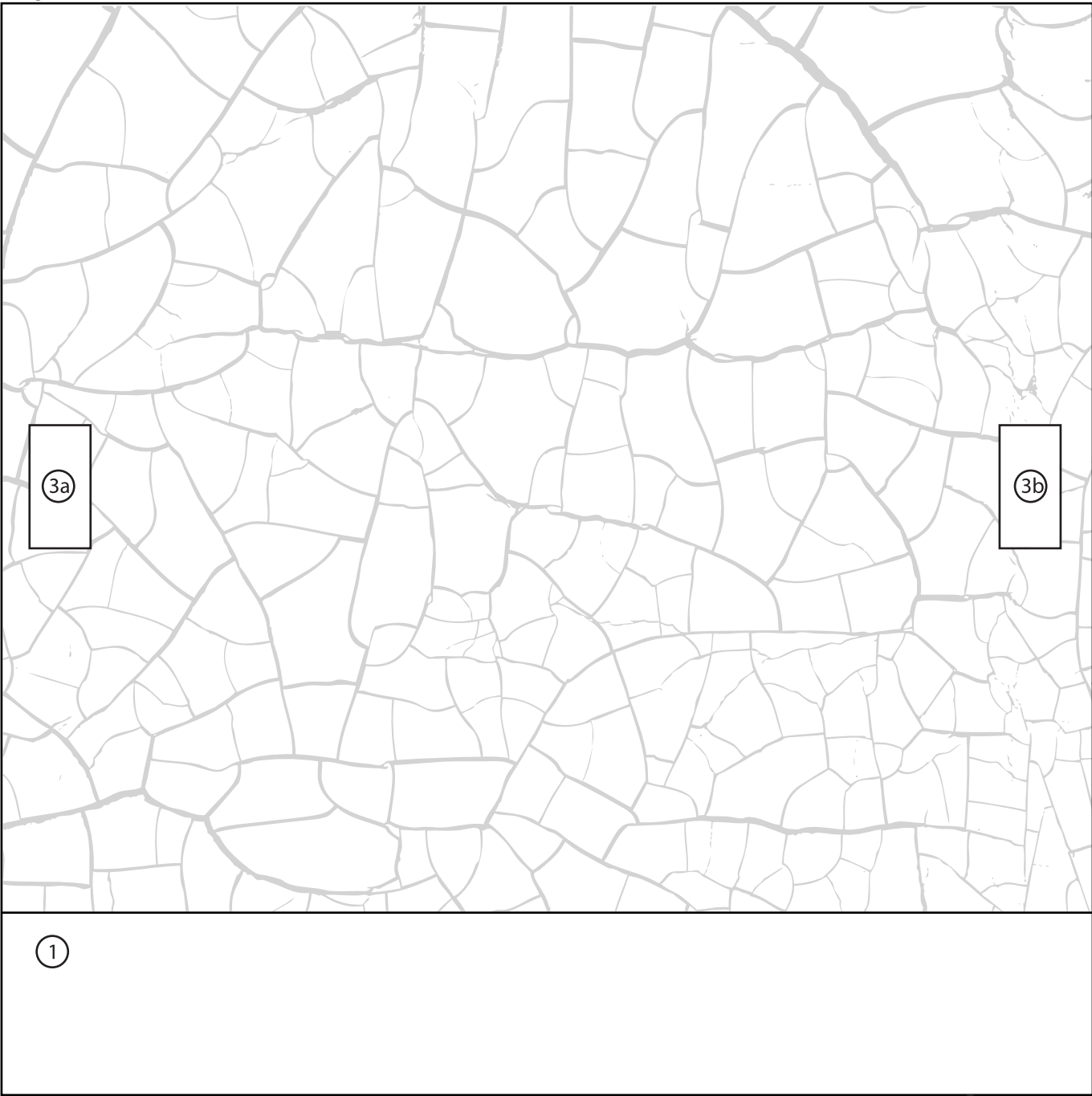
Porque es el Salvador esperado que nos pondrá en paz con Dios y nos llenará de profundo gozo.

¿Estás feliz porque Jesús vino a salvar a las personas de su pecado?

Hagan

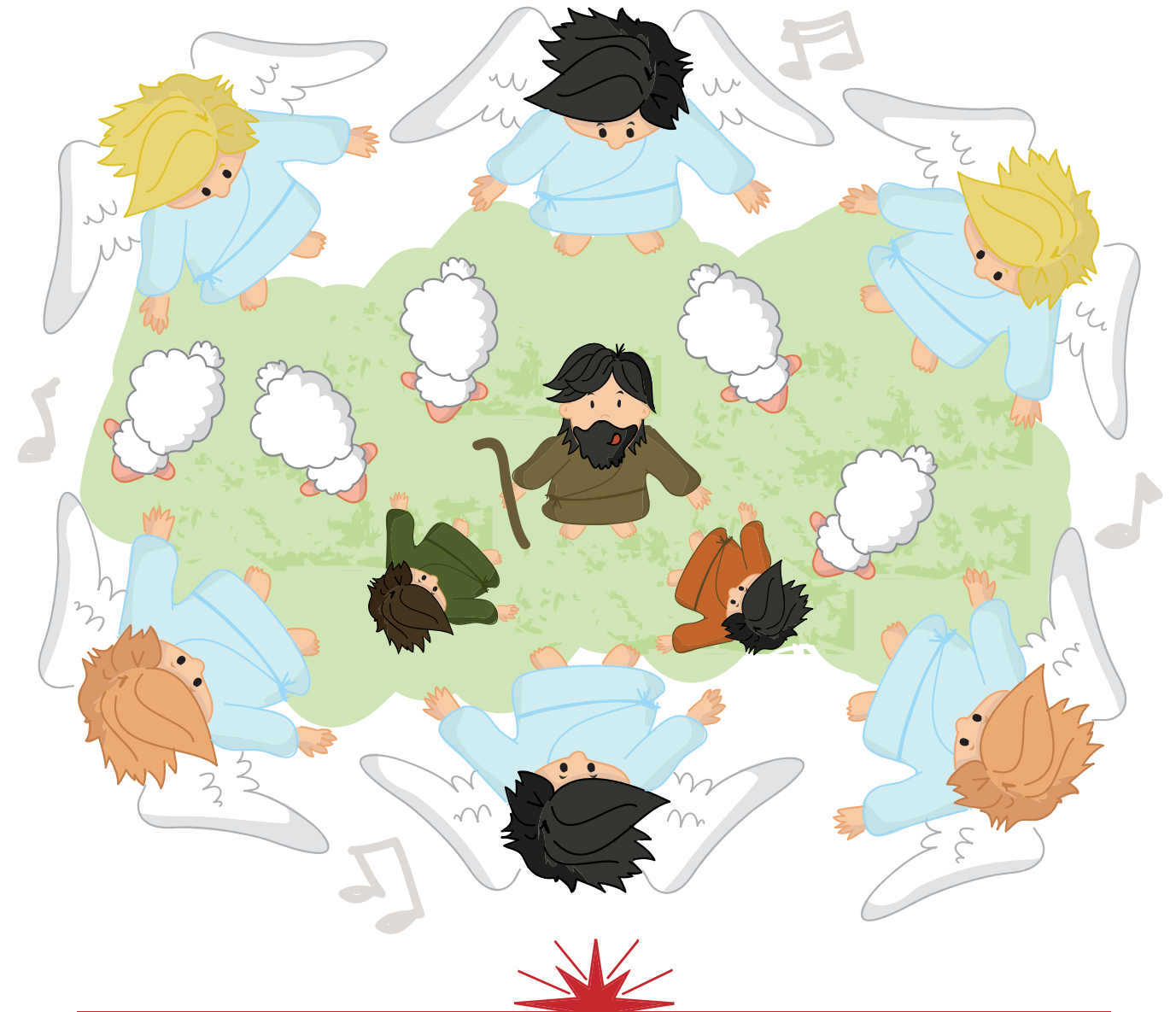
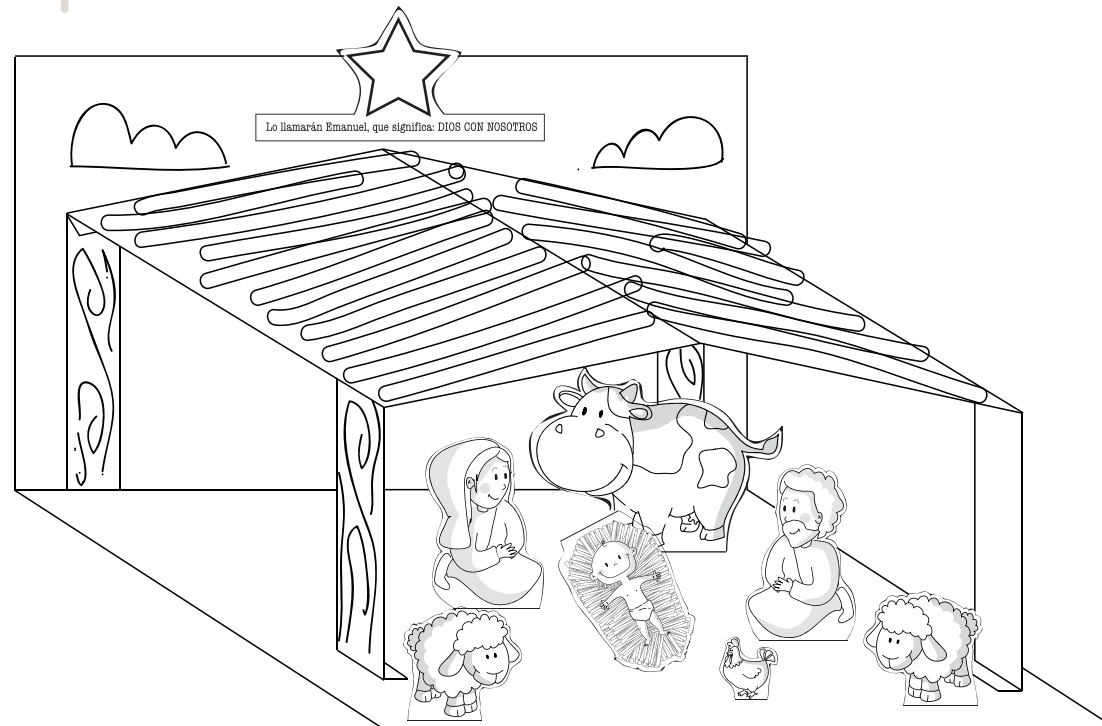
Colorea, recorta y arma las figuras 5

Figura 1



Ayuda Visual

Disfruten como familia armando cada día las piezas del humilde pesebre en que nació nuestro gran Rey. Al final de estos 5 días se verá así. Pónganlo en un lugar visible de la casa para recordar el profundo gozo de que Dios mismo haya venido a vivir con nosotros.



*¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz
a los que gozan de su buena voluntad!*

Adorémoslo

Oren

lean MATEO 2:1-12

Escuchen

¡Qué hermosas son las estrellas! ¿Verdad? Cuando miramos al cielo vemos cientos de ellas. Desde tiempos antiguos han existido personas muy inteligentes que las han estudiado con dedicación. Así fue con unos hombres que vivían lejos en el Oriente. Estudiando un día, encontraron una estrella muy sobresaliente. Ellos sabían que era la señal de que un gran Rey había nacido, y no podían esperar para ir a adorarlo. Cada uno preparó su mejor regalo: llevaron oro, incienso y mirra —regalos dignos de un importante Rey—, y emprendieron su viaje a Jerusalén, ya que, según pensaron, el Rey estaría en una ciudad así de grande.

Cuando llegaron, fueron a ver al rey Herodes para preguntarle si sabía algo, pero éste no sabía nada, y además, se enojó muchísimo (jél quería ser el único rey!). Desesperado, buscó a los maestros y sacerdotes para averiguar si ellos sabían algo, y sí, le dijeron que, hacía mucho tiempo, un profeta había anunciado que en Belén un Rey nacería.

Así que los sabios emprendieron una vez más su viaje siguiendo la estrella rumbo a Belén. De pronto la estrella se detuvo, pero no sobre un palacio, sino sobre una humilde casita: ¿Se habrían equivocado? Decidieron detenerse y, cuando abrieron la puerta de la casita ansiosos y contentos, adivinen a quién encontraron: a Jesús, un poco más grande, junto a su madre.

Postrándose ante Jesús, los sabios le entregaron sus regalos y lo adoraron porque Él era el Rey que Dios había

prometido enviar: un Rey diferente a todos; un Rey humilde que vendría a servir; un Rey dispuesto a recorrer un camino más largo que el emprendido por los sabios; y un Rey que recorrería el camino más duro de todos: el camino para salvar al mundo de su pecado; el camino del pesebre a la cruz.

EL REY JESÚS, MUY SUPERIOR A CUALQUIER OTRO, SE MERECE TODA LA ADORACIÓN.

Conversen

¿Cómo los sabios se enteraron del Rey esperado?

Por una estrella que alumbraba en el cielo.

¿Hasta dónde los guió la estrella?

Hasta una humilde casa en Belén, donde estaba Jesús.

¿Qué hicieron los sabios al ver a Jesús?

Lo adoraron, porque era el Rey que buscaban.

Los sabios adoraron a Jesús. ¿Adoran ustedes a Jesús? ¿Por qué habría que hacerlo?

[Oren para que, al final, en esta Navidad su familia y muchas más doblen sus rodillas y adoren a nuestro esperado e inmenso Rey Jesús]

Hagan

Colorea, recorta y arma la figura 6.



Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose, lo adoraron.

